

# Santa Teresa de Lisieux

## Y SU CÉDULA DE PERTENENCIA AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

No hace mucho tiempo que apareció lo que pudiéramos llamar una "reliquia" de Santa Teresita con relación al Apostolado de la Oración. Se trata de la "cédula" que acredita cómo, en su niñez, ya estaba adscrita al AO. Nada tiene de extraño, tratándose de una familia tan piadosa como la suya y considerando el espectacular despliegue que experimentó el AO en todo el mundo y más aún en Francia.

Al morir en 1884 el P. Enrique Ramière, dejaba nada menos que trece millones de afiliados. Entre ellos se contaba nuestra Teresita. La espiritualidad del AO la podemos concretar en esta frase: **"entregar la vida entera, unidos a Jesús, para extender su reino en el mundo"**. A lo largo de estos 179 años ha variado la "expresión" de la oración "oficial" del ofrecimiento de obras, pero se ha mantenido intacta la "esencia" de su espiritualidad.

Esta esencia aparece hoy en la última expresión actual en estas palabras: **Corazón de Jesús, Eucaristía, Espíritu Santo, apóstol, disponible, pongo en tus manos lo que soy y tengo, María, Iglesia, Papa**. Se trata, como veis, de la espiritualidad cristiana de nuestro bautismo. Estamos en el "cogollo" de nuestro ser cristiano. Podrá, a lo largo de la vida, adquirir diversos matices, pero el "núcleo" que lo sostiene será siempre el mismo.

El "tronco" de la espiritualidad de Santa Teresita, como el de la espiritualidad dominicana, franciscana o ignaciana (por citar sólo algunas) es el mismo: la **espiritualidad bautismal cristiana**, pero el resplandor de los matices es diverso. A lo largo de este año veremos esos diversos resplandores, veremos cómo tronco y ramas se entrelazan armónicamente, dando origen a una espiritualidad por la que muchas almas llegan a la unión con Dios, fin de toda espiritualidad.

Si algo hay que añadir, es que no nos llamemos a engaño. A primera vista el "caminito" de Teresita parece como muy fácil de andar, da la impresión de estar sembrado de flores aromáticas...; pero como todo camino que desemboca en el camino de Jesucristo no está exento de espinas y dificultades. Al fin y al cabo, también para la espiritualidad de Santa Teresita vale aquella frase de Jesús: *"el que quiera seguirme, cargue con su cruz y me siga"* (Mt 16, 24-28).



Cuando uno lee en profundidad la "Historia de un alma" queda admirado de la sencillez de esos escritos, que reflejan un alma de niña, sí, pero no menos de la mujer fuerte, dispuesta a cualquier sacrificio que haga sonreír al Amado de su corazón.

Si comparamos los escritos de Santa Teresita con los de su Madre Fundadora, Santa Teresa de Ávila, veremos que en la forma y expresión son muy diferentes, pero en el fondo de ambos escritos brilla como una perla preciosa la total entrega al "Amor de sus almas". No en vano, nos encontramos ante dos mujeres místicas de carácter muy distinto, pero de corazón muy semejante.

Ernesto Postigo SJ  
Director Diocesano RMOP Madrid